

DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO CON CARTOGRAFÍA SOCIAL. Innovaciones en metodología Investigación-Acción Participativa (IAP)

PARTICIPATIVE DIAGNOSIS WITH SOCIAL CARTOGRAPHY. Innovations in Participatory Action Research Methodology (PAR)

Rocío Valderrama Hernández

Universidad de Sevilla

rvalderrama@us.es

Resumen

La IAP es una metodología con éxitos recientes de aplicación a procesos participativos locales. En este artículo se revisan IAP casos en Europa y América Latina. También, se presentan las innovaciones: el enfoque de la ecología de saberes y el de la cartografía o mapeo social.

Se propone una forma cartográfica de aplicación IAP, apoyada en sistema de información geográfica (SIG). Y que incorpora la elaboración de mapas de riquezas, capacidades y potencialidades, así como mapa de influencias transversales. Igualmente se discuten los objetivos a los que sirve la cartografía en el proceso investigador y el interés de incorporar a los ciudadanos a su elaboración.

Palabras clave: Participación social, métodos de investigación cualitativa, cartografía social, investigación-Acción Participativa (IAP), ecología de saberes.

Abstract

Participatory Action Research (PAR) is a methodology that recently has been successfully applied to local participatory processes. This article checks PAR cases in Europe and Latin America. Also, it presents innovative approaches such as the ecology of knowledge and cartography or social mapping.

A cartographic form of PAR application based on a system of geographical information (SIG) is proposed. This approach also incorporates the production of wealth maps, capacities and potentials, and maps of transverse influences. Equally discussed are the objectives of cartography that serve the investigative process and the interest of incorporating the citizens into this production.

Keywords: Social participation, quality research methods, social cartography, Participatory Action Research (PAR), ecology of knowledge.

1. Introducción

Desde las ciencias sociales se vienen desarrollando, teorías y metodologías que favorecen valores de profundización democrática. Una de las corrientes metodológicas que ha demostrado su utilidad es la conocida como Investigación-Acción Participativa (IAP). Método que ha utilizado las técnicas cuantitativas y cualitativas con un enfoque diferente al tradicional que resulta efectivo para conocer la estructura de las redes sociales así como para profundizar y ampliar la democracia actual, mediante procesos participativos.

Seguimos a Santos (2003) cuando afirma que la investigación acción y la ecología de saberes son campos de legitimación de la universidad ya que actúan en el terreno de la investigación y de la formación. La investigación-acción consiste en la definición y realización participativa de proyectos de investigación involucrando a las comunidades y a las organizaciones sociales populares en los problemas cuya solución puede favorecerles, a través de los resultados de la investigación. Puesto que toda participación requiere una acción, denominamos a la investigación acción participativa, como investigación participativa (en adelante IAP o IP).

En el campo de la IP aportaremos experiencias internacionales como las de Kerala, Brasil y nacionales como en Andalucía y Madrid. En cada lugar, hay equipos trabajando de forma social participativa. Consiste en trabajo investigador que profundiza en los procesos más que en el producto, porque da prioridad a los verdaderos protagonistas de la realidad que estudiamos. Se sostiene sobre lo que podemos denominar una ecología del saber (Santos, 2008) que tiene en cuenta la diversidad epistemológica del mundo y la pluralidad de saberes.

Entendiendo que cada ser es único y singular nos acercamos a una concepción del saber desde una perspectiva ecológica que tiene en cuenta la influencia del ambiente sobre el saber mismo. Por ello, la ecología de saber en cierta medida es una forma de extensión cultural y de saberes que crece al contrario de lo que lo hace la institución. En nuestro caso se transfiere conocimiento no sólo desde la universidad a la sociedad, sino también desde fuera de la universidad hacia adentro de la misma. Consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes laicos, populares, tradicionales, urbanos campesinos, provincianos, de otras culturas que construyen la sociedad global.

Las referencias metodológicas que se vienen utilizando en investigaciones de corte crítico y transformador, provienen fundamentalmente de Paulo Freire y sus «pedagogías populares»; así como, en otros casos, de la IAP, «investigación (acción) participativa» de Fals Borda; o de los denominados DRP, «diagnósticos rurales participativos».

En las páginas que siguen presentamos en primer lugar el marco teórico que hemos aplicado en nuestra investigación. Es una articulación de metodologías que en sus diferencias y en sus elementos más creativos, permitan reconocer las cualidades y características individuales de los protagonistas de la investigación, sin necesidad de quedar bloqueado en una sola de las aportaciones.

En segundo lugar presentamos los casos de aplicación. Y en tercer lugar discutimos una propuesta de trabajo de investigación participativa a realizar desde la Universidad, con aportaciones generales a algunas más concretas, según la etapa de investigación, las técnicas y la implicación de sus participantes.

2. Enfoque de la Investigación-Acción Participativa

Como coinciden en vaticinar conocidos autores, tales como Ken Robinson, Boaventura de Sousa Santos o George Siemens, la educación superior y la investigación viven momentos de cambio profundo que finalmente alumbrarán un «nuevo modelo» de educación universitaria, el cual ya podemos entrever hoy en nuestras aulas. Por ello, como docentes debemos esforzarnos en la búsqueda de paradigmas de investigación y educación, y en la experimentación de caminos alternativos, con el ánimo de dar respuesta a los retos que nos presenta el conocimiento y la intervención social transformadora en la sociedad actual.

En este sentido, existen distintas experiencias de construcción colectiva del conocimiento en diversos ámbitos y lugares, principalmente españolas y latinoamericanas. Diversidad de espacios y formas de trabajo que van desde la educación e investigación académica en la Universidad, hasta la creación de un fondo documental de experiencias, estudios y metodologías, organización de jornadas y encuentros internacionales, formación, entre otras actuaciones ya conocidas.

2.1. Aporte a la Educación y Acción Comunitaria

Este artículo incorpora una aproximación a las posibles aportaciones que las metodologías cualitativas pueden ofrecer en el campo de la Educación y la Acción Comunitaria, tanto desde la perspectiva de la investigación como desde la intervención y la formación, teniendo en cuenta, que toda práctica socioeducativa implica, de alguna forma -o debería implicar-, una actitud investigadora. Lo socioeducativo, en el cruce entre las ciencias sociales y las ciencias de la educación, dirige su mirada a

diversos aspectos y dimensiones de la realidad, aunque fundamental vinculados con los procesos de socialización, el desarrollo integral de individuos y colectividades al objeto de afrontar necesidades y problemas cotidianos, el trabajo social de naturaleza y alcance educativo, la reflexión-acción transformadora a favor de los derechos sociales, el aprendizaje social de vocación crítica y reivindicativa de saberes (Caride, 2005:51).

La gran complejidad que caracteriza los ámbitos de actuación en los que se desarrollan las mencionadas disciplinas¹ plantea la necesidad y la posibilidad de combinar distintas técnicas (triangulación) para poder alcanzar visiones de la realidad que, de otra manera, serían difíciles de obtener sin sesgarla, desvirtuarla, manipularla o simplificarla.

Utilizar la IAP en el ámbito social y educativo posibilita un análisis de la realidad a través de técnicas adicionales, como la cartografía social en este caso, que permite transferir el conocimiento de lo global a lo concreto. Estas técnicas recogen información desde los presupuestos que caracterizan el enfoque cualitativo e interpretativo, y además potencian el desarrollo de las personas involucradas, investigadoras y participantes.

En este sentido, una investigación participativa cuenta con un marco ético y político que garantiza el acceso y el protagonismo de las personas en la construcción del conocimiento sobre sus propias realidades; potenciar el desarrollo personal y colectivo desde una idea de formación permanente que desborda las limitaciones de

1 Problemas de inadaptación social, exclusión y marginación social, tiempo libre y animación sociocultural, educación de personas adultas, desarrollo comunitario, formación ocupacional y laboral, formación en valores (Caride, 2005:58).

concepciones academicistas y elitistas de lo meramente escolar. Así, este modelo de investigación afirma la dignidad y derechos de las personas a ser escuchadas; y se esfuerza por reconocer y dignificar los saberes adquiridos de los grupos, de las comunidades culturales y de las personas.

2.2. Neutralidad vs. rigurosidad

La investigación participativa es una investigación que no pretende ser neutral sin dejar por ello de ser rigurosa; es una investigación que implica la transformación de las personas implicadas en la misma. Se investiga para crecer como persona, como grupo, para mejorar las relaciones, para resolver problemas cotidianos, para entender qué es lo que está pasando y cómo está pasando. Las personas implicadas son las voces que van planteando, cuestionando, respondiendo. Y lejos de ser expertos enjuiciadores, los investigadores e investigadoras sociales tienen el rol de facilitadores de los cambios y las mejoras desde el apoyo que su visión de esas realidades que investiga.

Por ello, nos parece importante hacer una distinción entre lo colectivo y lo social, teniendo como premisa la idea de que lo social sólo existe en el marco de la intersubjetividad, es algo que se da *entre* las personas:

nada es social si no es instituido como tal en el mundo de los significados que son comunes y propios a una colectividad de personas (Caride, 2005:56).

La puesta en valor de este modo de hacer investigación, permite conocer la realidad y afrontar problemas sociales de cara a una posible transformación. Para Clifford Geertz (1976) el objetivo no es otro que el de ampliar el discurso humano, adentrarnos en mundos de vida y poder conversar con ellos. Así, la investigación participativa es una experiencia particular y, de manera específica, el uso de la cartografía social como técnica favorece la intersubjetividad y compartir significados.

Además, trabajar con un enfoque integral e innovador contribuye a la reflexión y al impulso de nuevos puentes y comunicaciones con otros profesionales y colectivos sociales interesados en las formas participativas e instituyentes de construcción del conocimiento y de acción social transformadora.

3. Experiencias de investigación participativa en desarrollo local

Las experiencias de participación ciudadana son innumerables, tanto a nivel local como global. Son particularmente conocidas algunas investigaciones participativas por haber dado paso a una transformación social. Destacan también vivencias participativas que parten de iniciativas políticas como un cambio de paradigma en gestión de lo público. En todas ellas, el desarrollo de jornadas, talleres y otras técnicas solo supone una fase de lo que debiera ser un proceso más amplio de planificación participativa, ya sea dentro de un plan municipal de Participación Ciudadana o de un proyecto de investigación.

A continuación, presentamos brevemente algunas experiencias que nos facilitan información significativa para entender un proceso de participación que pretende ser realmente transformador de problemas sociales.

Jaén 2008 - 2009

En la ciudad de Jaén en 2008 y 2009 se desarrolla un proceso de participación. Su origen era una iniciativa de la Administración municipal interesada en dinamizar el tejido social de la ciudad y en desarrollar una política de participación ciudadana que fuese participativa. En este caso, se trataba de llevar a cabo un diagnóstico que ayudara a plantear posteriormente estrategias para dinamizar el tejido social de la ciudad y a poner en práctica una política participativa, precisamente en materia de participación ciudadana. Para este estudio se realizó un marco metodológico plural combinando perspectivas de investigación complementarias: cuantitativa, cualitativa y participativa²

Se concretaron en tres tipos análisis:

- Análisis cuantitativo, a partir de los datos de distintos registros: el General de Asociaciones de la Junta de Andalucía, el de la Concejalía de Participación Ciudadana, la Guía de Recursos Sociales de Jaén (Alberich et al., 2009) y del trabajo de campo directo.
- Análisis de los discursos, producidos mediante entrevistas semidirigidas a los distintos actores: responsables políticos, técnicos municipales y movimiento asociativo (directivos, socios, técnicos, vecinos...).
- Diagnóstico participativo: es decir, un análisis por parte de las asociaciones de temas centrales; devolución y contraste de información y detección de necesidades mediante la realización de talleres con las asociaciones.

Portugal 2005-2010

Por otro lado, conocemos la experiencia asesorada por Boaventura Sousa Santos: Presupuesto Participativo de Portugal, “Orçamento Participativo – mais participação, melhor democracia”³. El proyecto fue financiado por EQUAL, comenzó en 2008 y en la actualidad sigue desarrollándose en algunas ciudades portuguesas. Asimismo destaca, desarrollado entre 2005 y 2008, el proyecto titulado “Globalização contra-hegemónica e democracia participativa: experiências no encontro Norte-Sul”. Este último proyecto estuvo financiado por el Gabinete de Relações Internacionais da Ciência e do Ensino Superior do Ministério da Ciência, Tecnologia e Ensino Superior de Portugal y por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior de Brasil.

En ambos casos, coinciden algunos de los pasos o periodos de trabajo del proyecto en pro de un proceso de participación ciudadana. Ciertamente que la idiosincrasia de cada territorio dota al proyecto de unas características especiales y diferentes, que lo hacen único en cada contexto.

Kerala, India

Bien conocido es el proyecto de Presupuestos Participativos de Porto Alegre, sin embargo existen otras experiencias diversas, desarrolladas en otros contextos económicos, socioculturales, políticos, geográficos o religioso, como es el caso de Kerala.

² La investigación completa (Alberich y Espadas, 2011).

³ Para más información: Santos, B. de Sousa (2008), “Síntese Final”, in Dias, N. (Org.) Actas do I Encontro Nacional sobre Orçamento Participativo, Associação In Loco e Câmara Municipal de São Brás de Alportel, Camarate. Y, Revista “CIDADES, Comunidades e Territórios”, do Centro de Estudos Territoriais (2011).

Este se caracteriza porque a partir de un proceso de consulta y discusión, toman decisiones no sólo los políticos, sino también la ciudadanía, dando lugar al desarrollo de logros sociales, culturales y ambientales. De esta manera reconocemos el modelo de Kerala, población al sudoeste de la India, donde grupos de ciudadanos reclaman soluciones y acciones concretas al Estado, acampados delante del Parlamento. Lo significativo de esta ciudad, a diferencia de otros territorios indios, ha sido no recurrir a la mendicidad demostrando que para dar solución a las situaciones sociales es imprescindible un compromiso público político.

En este caso, se dota de una estructura administrativa fuerte que asegura la continuidad de una descentralización política que va a permitir que la población discuta partidas presupuestarias destinadas a proyectos de desarrollo. Además, para cada nivel de gobierno local se estructuran asambleas, con la participación directa de los vecinos y de representantes escogidos directamente.

República Checa: “Tomemos parte”

De especial interés es el caso de la república Checa, por su experiencia de establecer canales de participación para la ciudadanía más joven. Así lo describen algunos de ellos, como Jan, Jana y Jirka, que militaron en asociaciones juveniles no gubernamentales, por lo que se acostumbraron a expresar su opinión.

Un día reflexionaron sobre la imposibilidad de hacerse escuchar a nivel nacional: “Nos resolvimos a lograr que cambiara esa situación”, dice Jan Husak, un estudiante de 23 años que cursa estudios europeos en Brno, la segunda ciudad del país, y coordina el proyecto “¡Kecejme do toho!”, creado en 2010. Esta es una asociación independiente que no recibe subvención de patrocinadores del sector privado o de partidos políticos sino que depende del Consejo Checo de la Infancia y la Juventud, que es una plataforma de organizaciones no gubernamentales dedicadas a los jóvenes.

En consecuencia, los demás jóvenes se quedaban al margen de una participación activa, tal y como expresan a continuación:

Tuvimos algunas experiencias negativas en el pasado. Por ejemplo, hubo jóvenes que difundieron una petición y se manifestaron contra una decisión que les afectaba directamente: el establecimiento de un nuevo sistema de bachillerato nacional. Aunque se proclama que la participación es un aspecto prioritario de la política relativa a la juventud en nuestro país, los políticos no se dignaron ni siquiera aceptar la presentación de la petición (Jan, 2011:17, en UNESCO 2011).

El movimiento ¡Tomemos parte! Es significativo como experiencia de participación porque pretende sensibilizar a toda la ciudadanía para que sean conscientes de que los dirigentes políticos pueden y deben aceptar las opiniones de los jóvenes a nivel nacional, cuando ésta se expresa educadamente y de conformidad con los principios democráticos. El proceso se conforma en cuatro fases que comienzan con las propuestas de ideas de los jóvenes que se van perfilando a través de seminarios y reuniones por todo el país, hasta que los resultados se transmiten a los miembros del gobierno, diputados y senadores.

El Ministerio de Educación, Juventud y Deporte de la República Checa ha prometido a la asociación que los resultados de sus conferencias finales serán examinados. Así, comenta uno participante llamado Jan:

Eso es lo que queremos exactamente: que se escuche a los jóvenes que aplican principios democráticos y que el sistema político oficial tenga en cuenta su opi-

nión, de la misma manera que toma en consideración otros puntos de vista (Jan, 2011:17, en UNESCO 2011).

Esta experiencia se ha entendido como un laboratorio de prácticas democráticas, “¡Tomemos parte!”, el cual cuenta con el apoyo del programa europeo “Juventud en acción” y de la Representación de la Comisión Europea en la República Checa. Esta asociación sigue siendo única en su género, en un país donde la juventud siempre supo oponerse al poder establecido o cambiar el estado de cosas. Esta iniciativa checa podría aumentar las cuotas de poder de la juventud del país, merecería entonces servir de modelo para ser adaptada en muchas otras partes, no sólo como un laboratorio, sino como un espacio de participación real sentido por la ciudadanía que no solo habita, sino que siente suya su ciudad.

Otras experiencias “tomar parte”

En la línea de un concepto de participación entendido como tomar parte, además de la vivencia citada, conocemos diversas experiencias:

La experiencia de Cuenca (Ecuador) que tuvo como director metodológico a Tomás Rodríguez-Villasante. Se realizó en el marco de los Planes de 21 de Parroquias Rurales del Cantón de Cuenca de 2009 a 2010, por encargo de la Alcaldía de esta ciudad.

Otras experiencias destacables son: el caso del Plan Comunitario de Palma Palmilla en Málaga, en 2007 o el Programa Redes Interculturales, con Políticas Migratorias (Junta de Andalucía) desde 2008 a 2010. Este último programa se realizó para el Autodiagnóstico y Plan Estratégico de Comunicación de más de 100 asociaciones y colectivos de migrantes y promigrantes de las ocho provincias andaluzas.

Sevilla 2003-2007

Todas las experiencias citadas, mayormente posteriores a la que referimos a continuación que se desarrolla en Sevilla, se construyen participadamente con el sello de un modelo de gestión municipal que tiene su raíz en el conocido proceso de Porto Alegre de Presupuestos Participativos (Genro, T.; De Souza, U., 1997) y que también encontró continuidad en la capital andaluza.

Mención especial y muy destacada merece la experiencia de Sevilla desde 2003 hasta 2007, como metodología de los Presupuestos Participativos de la ciudad. Fue financiada por el Ayuntamiento de Sevilla en Convenio con el CIMAS- Instituto Universitario Iepala-UCM, y con La Universidad de Sevilla, en el caso de la participación de la infancia y juventud.

Recibió mención de Honor del Observatorio Internacional de la Democracia Participativa en 2006, como distinción de “buena práctica” a escala internacional. En esta vivencia, participé como Universidad de Sevilla desarrollando un proyecto de investigación participativa centrado en los primeros niveles educativos, explorando nuevas formas de trabajar la participación ciudadana (J.Ruiz y R. Valderrama, 2006).

4. Innovaciones metodológicas en IAP a debate

Como hemos visto más arriba, la puesta en práctica y la experimentación de procesos participativos con metodologías que implican a un territorio, desarrolla propuestas y acciones creativas que consolidan el proceso de transformación de la realidad social. En la vida cotidiana las personas y sus vínculos con el contexto, los recursos

y las potencialidades de éste, pueden conformarse desde trayectorias de investigación; donde se pasa de procesos de indignación o resignación a procesos con estilos participativos para transformar la realidad.

4.1. Los encuentros científicos y aporte de ecología de saberes

El impulso de la IP se va fortaleciendo, como se puede apreciar en los diferentes eventos mundiales, regionales y locales, que se organizan para presentar resultados, analizar y debatir acerca de su desarrollo. Forman parte de su historia, por ejemplo el primero que se celebró fué en 1977 en Cartagena de Indias. Algunos años después se celebraban los tres encuentros mundiales sobre la investigación participativa realizados en Cartagena, Colombia (1977), Yugoslavia (1980) y Nicaragua (1989) y en Mayo del 2007 el Simposio Internacional sobre "Investigación – Acción y Educación en Contextos de Pobreza", celebrado en Bogotá.

Actualmente, son muchos los lugares donde se lleva a cabo un encuentro científico, o de intercambio de saberes en torno a la IP, entendida como la investigación que permite tomar decisiones compartidas y cuyas proyecciones de intervención la realizamos de forma dialógica y colectiva. Ya que el método de IP tiene la ventaja de que combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la comunidad cuya realidad estudiamos.

Al igual que otros enfoques participativos, la IP facilita a las comunidades técnicas de análisis para mejor la realidad, de sus deseos, sus conflictos y preocupaciones, necesidades, capacidades, recursos y les permite planificar acciones y medidas para transformarla. A partir de una espiral que combina teoría y práctica la IP posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora.

En esa línea, se ubica la necesidad de propiciar mayores aportes de explicación, análisis y debate, que contribuyan a su fortalecimiento y consolidación, en el sentido que expresa De Santos (2008) al analizar los aportes de Fals Borda (2001), a la IAP, especialmente, en su concepto de praxis pedagógica, que trabaja las condiciones de construcción del ser humano individual y colectivo como forma de ampliar las posibilidades del contexto.

La ecología de los saberes puede ser una forma de profundizar en la IP (Villasante, 2006) ya que pretende tener en cuenta acciones tanto del conocimiento científico como de otros conocimientos prácticos considerados útiles, compartidos por investigadores, estudiantes y grupos de ciudadanos. De este modo, dichos saberes sirven de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la universidad en un espacio público de interconocimiento, donde los estudiantes y los grupos sociales pueden intervenir sin la posición exclusiva de aprendices.

4.2. Implementación de IAP con cartografía social

La IP deja muchos interrogante abiertos, al aceptar que es una corriente de pensamiento que está en construcción, que el debate y las preguntas continúan surgen en torno a su quehacer científico y político, entendemos que ahí reside su valor. La realización de la investigación participativa transforma la realidad en un sentido de profundización democrática y activa de quienes hasta ahora han sido objetos de estudio, para convertirlos en protagonistas del conocimiento y la intervención social, lo cual es, a nuestro entender, un valor positivo en sí mismo.

Por ello, las etapas no están cerradas y no son inamovibles. Sin embargo, basándonos en el estudio de los casos y de la propia experiencia (Valderrama, 2012) aportamos a continuación aquellas etapas que han dado forma a la investigación participativa, adaptando asimismo las aportaciones de Balcázar, 2003; Alberich, 2008; Villasante T. R. y Garrido, (2002). Proponemos a continuación de forma esquemática las siguientes capas y técnica de investigación:

a) 1ª Etapa de investigación: Diagnóstico

Comienza con la elaboración del proyecto y está compuesta de: (1) Detección de unos síntomas y realización de una demanda de intervención; y (2) Planteamiento de la investigación y elaboración del proyecto: trabajo de gabinete.

Su Primera capa es el Diagnóstico.- Conocimiento contextual del territorio y acercamiento a la problemática a partir de la documentación existente, de entrevistas y reconocimiento del territorio.

Incluye: (1) Recogida de información: técnica de la cartografía social; (2) Constitución de la Comisión; (3) Constitución del Grupo motor; (4) Introducción de elementos analizadores como la técnica del Mapeo de la situación y la cartografía social⁴. Es decir, se trata de representar las redes sociales y los recursos declarados por los diferentes grupos, los espacios y lugares del territorio que estudiamos, con el fin de conocer cuáles son los principales posicionamientos y, cuáles son los grupos y personajes clave a entrevistar.

La cartografía social consiste en un mapa de riquezas y un mapa de influencias. La elaboración del mapa de riquezas requiere: (1) Trabajo de gabinete; (2) Mapa de capacidades y potencialidades; (3) Localización de agentes locales: personas claves en el territorio; (4) Actividad con los ejes de diagnóstico. “La silueta”; (5) GPS (Global Position System): recreación tridimensional según género, DDHH, desarrollo, cultura; (6) Buenas prácticas.

La elaboración del mapa de influencias tiene por objeto cartografiar la transversalidad (todas las esferas de convivencia y producción humana). A saber: (1) Ideología (creencias, fe, culturas...) o Macrosistema; (2) Instituciones (Escuela, Iglesia, trabajo, administración) o Exosistema; (3) Relaciones (amigos, familia, deporte...) o Mesosistema; (4) Mismidad (Yo: la dimensión estructural del ser, a lo que perdura a pesar del tiempo) o Microsistema.

Nos apoyamos en el programa SIG (Sistema de Información Geográfica) para realizar una Matriz Diagnóstica con el objeto de realizar un registro esquemático de aquello que queremos reconocer, indagar, rastrear.

En relación a la transversalidad realizamos una cosmovisión que ordena a la sociedad, o el contexto de trabajo concreto por los criterios establecidos. Destacan: (i) Tema; (ii) Explicación breve para describir qué quiero sacar; (iii) Pregunta generadora; (iv) Propuesta metodológica; (v) Otros (alerta, nota...).

Esta primera etapa incluye también el al inicio del trabajo de campo (entrevistas individuales a representantes institucionales, asociativos y distintos actores locales).

4 El “mapeo social” es un instrumento fundamental en la IAP que tiene sus bases en la teoría de redes sociales. Dos capítulos de esta publicación, escritos por F.J. Garrido y P. Martín, desarrollan con profundidad la aplicación de este método en el marco de la IAP. Además, en C. Lozares (1998) puede encontrarse una síntesis de la Teoría de Redes Sociales. Además como “cartografía social”, ver su origen en el mapa verde www.Greenmap.com, y Valderrama, R. (2012). Pedagogía social y territorio: participación para innovar en la práctica educativa. Tesis Doctoral.

Se finaliza con la entrega y discusión del primer informe para sistematizar la primer etapa de la investigación donde hemos diseñado el proyecto de la misma de manera participativa, comenzando por un diagnóstico de la realidad de investigación y llevando a cabo un trabajo de sensibilización, formación y propuesta de acción.

b) Programación, conclusiones y propuestas

La capa de la Programación se compone de: (1) Proceso de apertura a todos los conocimientos y puntos de vista existentes, utilizando métodos complementarios; (2) Trabajo de campo; y (3) Análisis de textos y discursos.

Aquí se realiza la entrega y discusión del segundo informe. En este momento del proceso se produce una apertura al contexto de estudio donde los participantes toman un papel principal. La persona que investiga desde el ámbito educativo comienza a conformar el cuerpo del futuro conocimiento obtenido de la investigación, a partir de las aportaciones y producción participativa.

La primera etapa finaliza con una tercera capa de trabajo dedicada a conclusiones y propuestas. Para ello se realiza: (1) Negociación y elaboración de propuestas concretas; y (2) Construcción y desarrollo de propias propuestas de acción o del Programa de Acción Integral (PAI).

Elaboración y entrega del informe final. Una vez elaborado la matriz y representada esta en un sistema de información geográfica, diseñamos un informe a modo de procesamiento de los datos y como forma de dar a conocer la situación de partida del contexto de estudio, y las potencialidades de este de cara a una segunda etapa de investigación.

c) 2ª Etapa investigación: Evaluación

Evaluación. Efectos y nuevas propuestas de trabajo.

En esta parte de la ejecución del proyecto con metodología IAP, revisamos todo el proceso a modo de evaluación y cierre. Este lo podemos realizar con grupos de discusión u otras técnicas que faciliten las aportaciones y propuestas de acción a partir de una toma de decisiones conjunta. Por otro lado, desarrollamos un trabajo de gabinete que consiste en repasar el proceso, construyendo conocimiento útil para la difusión de la experiencia.

Las etapas de trabajo que hemos presentado aporta elementos prácticos que consideramos indispensables cuando aplicamos la metodología IAP desde un enfoque integral dentro de un proyecto que pretenda ser crítico con un problema, obtener resultados y cambios.

5. La cartografía social revaloriza la experiencia IAP

A continuación incluimos consideraciones de carácter general relativas al interés y utilidad de la cartografía social en estos estudios. Es importante explicitarlas y tenerlas en consideración, tanto por parte de los poderes públicos, instituciones educativas, como de los técnicos y de las organizaciones ciudadanas a la hora de trabajar con y en redes.

5.1. Conocer las dificultades pero trabajar sobre las potencialidades.

La cartografía social es el instrumento que se utiliza como forma de recreación, en manos de las participantes para cartografiar críticamente el territorio que habitan. La

cartografía encuentra especialmente utilización tanto en la fase de diagnóstico de necesidades como en la reconstrucción del territorio

Los objetivos de poner a disposición de la investigación este recurso son diversos; a saber:

- Re-crear espacios de posibilidad, espacios para la colectividad. - al evidenciar tanto las oportunidades y fortalezas del territorio como las amenazas y debilidades, se orienta al encuentro y propuestas de acción. Además podemos incorporar elementos que facilitan la formación de redes y nodos de comunicación e interconexión.
- Fortalecer y crear espacios de conexión desde acciones comunes.
- Establecer y consolidar posibles espacios autónomos desconocidos, de auto-gestión e intervención política en el territorio, así como entre otros todavía por definir.
- Dialogar y visualizar tanto situaciones de conflicto como de resistencia a los mismos.
- Visibilizar el territorio. Con distintas formas de expresión: con el uso de iconos, esquemas, imágenes, a partir de información triangulada desde técnicas como las entrevistas, elementos discursivos.

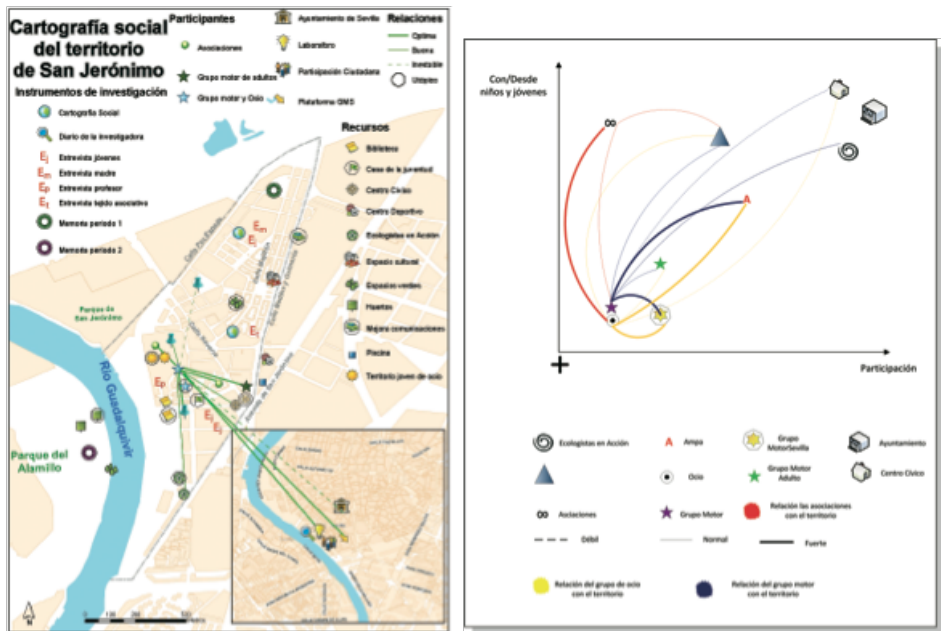


Figura 1: Investigación participativa desarrollada en Sevilla entre 2009-2012. Fuente: Valderrama H., R (2012). Pedagogía social y territorio: participación para innovar en la práctica educativa. Tesis Doctoral.

La sistematización de esta práctica da un giro cualitativo y crítico a la investigación. En este sentido, señalamos las posibilidades de desarrollar la cartografía en distintas fases de la investigación. Como hemos comentado, a modo de diagnóstico, por otro lado es posible hacer diversos mapas sociales individuales con diferentes actores,

señalando desde sus experiencias los elementos de territorio. Asimismo, a modo de informe final y devolución del material de estudio. Más arriba mostramos una propuesta de cartografía elaborada participativamente:

5.2. Visión del territorio que habitamos

En general, existe una baja estima de la ciudad y de sus posibilidades, en buena medida porque se identifica calidad de vida con recursos según el nivel económico. La importancia de construir la identidad en torno al territorio que habitamos nos vincula a él como corresponsables de aquello que sucede en nuestro entorno, con un sentido de pertenecía.

Paralelamente existen una serie de factores que pueden favorecer la participación según el contexto como la cercanía, familiaridad, tamaño, densidad de población,

Asimismo, es favorable el sentir que “queda por hacer”, ya que favorece la visibilidad de lo que se hace. Hay facilidad para el encuentro, la coincidencia, el contacto entre asociaciones, cuestiones que facilitan la coordinación y el trabajo conjunto.

6. Conclusiones

En la sociedad actual, y ya desde los años 90, también en el llamado viejo continente hemos podido ver que aumenta el número de procesos participativos, especialmente a nivel de política local ciudadana que se implementan con una sistemática científica como es la metodología IAP. Esta tendencia puede ser entendida como una señal positiva de la capacidad de auto regenerarse de la acción, el ejercicio político y la actividad investigadora.

Esta evolución no parece coyuntural y marca probablemente una tendencia a largo plazo, fruto de profundas transformaciones socioculturales que fomente una búsqueda de democratización del sistema político y de la ciencia. Conceptos como ecología de saberes y praxis pedagógica enriquecen los fundamentos teóricos del enfoque IAP.

La relación entre la Administración y la ciudadanía de a pie u organizada, se quedaría en correspondencia clientelista de no haber unos cauces de participación. A pesar de ello, así observamos cierta receptividad y mayor sensibilidad de la Administración hacia iniciativas innovadoras y procesos de participación social.

Como fruto del trabajo realizado es importante tener en cuenta las diferentes sensibilidades, trayectorias, niveles de trabajo, objetivos y expectativas de los participantes de una IP. Si bien, los resultados son siempre transformaciones que varían al adaptar la investigación a cada contexto.

La ejecución de estos proyectos e investigaciones requiere continuidad y a largo plazo por parte de la Administración y de un modelo con el necesario apoyo técnico y acompañamiento a las asociaciones. Requiere también de barrios con ciudadanía de a pie que desea una transformación con su participación.

Desde la perspectiva del investigador, la opción investigar participadamente posibilita que el investigador combine diversos roles, destacando el papel educativo, ya que no sólo es un experto externo sino que forma parte del proceso aportando elementos, conocimientos y prácticas que en sí mismas son mediadoras de la realidad de estudio.

En este sentido, se constata que la incorporación de cartografía social a los proyectos IAP, además de aumentar el acervo de instrumentos y elementos para dinamizar la participación ciudadana, aumenta la sistematización informativa, de la toma colectiva de decisiones y la difusión de las propuestas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberich T. y Espadas (2011). Asociacionismo, participación ciudadana y políticas locales: planteamiento teórico y una experiencia práctica en Jaén. *Alternativas 18*. Pp. 119-146. Universidad de Alicante.
- Alberich et al. (2009). Guía de Recursos Sociales Ciudad de Jaén. Jaén: Patronato Municipal de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Jaén.
- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y Mapas Sociales: Desde la Investigación a la Intervención Social, *Portularia*, Vol. VIII, nº 1. 2008, Universidad de Huelva, pp.131-151.
- Balcázar, E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en humanidades*. Universidad Nacional de San Luis, Año IV, nº I/II (7-8) pp.59-77.
- Caride J.A. (2005). *Las fronteras de la pedagogía social. Perspectiva científica e histórica*. Barcelona: Gedisa.
- Fals Borda, O. (2001). Participatory (Action) Research in Social Theory: Origins and Challenges. En P. Reason y H. Bradbury (eds.) *Handbook of Action Research* (pp. 27-37). ThousandOaks,CA, Sage Publications.
- Geertz, C. (1976). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona. Gedisa.
- Genro, T.; De Souza, U. (1997). *Orçamento participativo. A experiencia de Porto Alegre*, Fundação Perseu Abramo, São Paulo.
- Ruiz, J. Valderrama, R. et al. (2006). La Democracia Participativa: de los presupuestos a los supuestos participativos de la ciudad de Sevilla. En J. Recio, V. Gutiérrez & M. Bastante (eds.), *La Pedagogía de la Decisión: Aportaciones teóricas y prácticas a la construcción de las Democracias participativas. Construyendo ciudadanía/10* (pp.115-131). Sevilla: CIMAS / Ayuntamiento de Sevilla.
- Santos, B.S. (2008). Reinventando la emancipación social. En *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*. La Paz: CLACSO, Muela del Diablo Editores y Comuna.
- Santos, B.S. (2003). Orçamento Participativo em Porto Alegre: para uma democracia redistributiva. In B. Sousa Santos (org.), *Democratizar a democracia. Os caminhos da democracia participativa* (pp. 375-465). Porto: Afrontamiento.
- Unesco (2011 julio-septiembre). *El correo de la UNESCO. Cómo los jóvenes cambian el mundo*. Recuperado el 10 de julio de 2013. www.unesco.org/.
- Valderrama, R. (2012): *Pedagogía Social y Territorio: Participar para innovar en la práctica educativa*. PhD. Tesis. Universidad de Sevilla.
- Villasante, T. R. (2006). *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para*